

WALTER SE ZAMBULLE

Por Rut Wilson Kelsey



Diseñado por: eunice@fustero.net

Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano. Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador. Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido. Lucas 18: 10-14

CUANDO Walter se dio cuenta de que su padre se había lastimado gravemente la espalda, comprendió que no podría ir a la escuela durante un tiempo. Había cursado todos los grados que ofrecía la escuela de campo del lugar donde vivía, y el plan era que comenzara a estudiar en la academia en el otoño; pero ahora todo había cambiado. El dinero que se había ahorrado con ese propósito se dedicaría a suplir las necesidades de la familia. Walter tendría que encontrar trabajo, mientras que su hermano y hermana menores tendrían que hacer todo lo que pudieran para ayudar a su madre en la granja.

-Aunque sólo tengo catorce años - dijo Walter a su madre-, soy más alto y más fuerte que la mayoría de los muchachos de mi edad. ¿Crees tú que el Sr. Crain me daría trabajo en su hacienda?

-Espero que lo haga -respondió la madre-, porque entonces podrás regresar a casa cada noche y eso significará una gran ayuda para mí. El doctor dice que papá no podrá trabajar durante a lo menos un año. A la mañana siguiente Walter tomó su bicicleta y se dirigió a la hacienda del Sr. Crain que quedaba como a dos kilómetros y medio. Iba con mucho recelo porque había oído decir que el Sr. Crain tenía muy mal genio, y que era un hombre difícil de tratar. No obstante conocía a Moreno, el capataz del Sr. Crain, y le parecía que con él se llevaría bien.

Al llegar a la hacienda, la primera persona

con quien Walter se encontró fue con Moreno, quien le informó que el Sr. Crain había salido con el camión hacía sólo pocos minutos:

-Supongo que ha oído decir que mi papá no podrá trabajar durante un tiempo -dijo Walter.

-Sí, sentí mucho al enterarme de eso - replicó Moreno-. Me preguntaba si tu familia estaría en condiciones de permitirte que trabajaras aquí durante el verano.

-Por eso he venido, para ver si puedo conseguir trabajo -dijo

sorprendido Walter-.

Necesito trabajo no sólo durante el

verano, sino a lo menos durante un año.

-Precisamente ayer el Sr. Crain me dijo que tratara de encontrar a un muchacho -continuó Moreno-. Tú eres bastante joven, pero tienes buena apariencia, y eres fuerte. Necesitamos un muchacho que se encargue de cuidar los terneros.

Walter apenas podía dar crédito a sus oídos.

-Me gusta trabajar con animales. Espero que pueda conseguir ese trabajo. Estoy seguro de que puedo hacerlo.

Tenemos más de doscientas cabezas de ganado -dijo Moreno-, sin contar un gran número de terneros. Estos terneros pueden transformarse en un verdadero problema, especialmente cuando se los desbecerra. Le hablaré de ti al Sr. Crain. Vuelve mañana de



mañana con tus ropas de trabajo. Creo que, como estás acostumbrado al trabajo de la granja, te dará el empleo.

A la mañana del día siguiente Moreno le dijo a Walter:

-El Sr. Crain cree que eres un poco joven, pero está dispuesto a darte una oportunidad porque le dije que estaba seguro que podrías hacerlo.

-Muchas gracias, Moreno. Trataré de no dejarlo mal.

Walter almorzaba todos los días en la hacienda, pero la cena y el desayuno los tomaba en la casa. Trabajaba durante largas horas, pero no le importaba, porque el trabajo le gustaba mucho.

Después de que Walter hubo trabajado en la hacienda durante dos meses, Moreno le dijo al Sr. Crain:

-Hemos encontrado un buen muchacho. No solamente cuida bien los terneros, sino que es rápido y está dispuesto a realizar cualquier trabajo extra que se necesite hacer.

-No obstante, a un muchacho joven como éste hay que vigilarlo -dijo el Sr. Crain-. Es probable que haga alguna tontería cuando uno menos lo espere.

El verano se transformó en otoño y después en invierno. Walter tenía que cuidar que los terneros estuvieran protegidos del frío. El Sr. Crain se enorgullecía de sus animales y era muy exigente acerca de cómo debía cuidárselos.

Homer, su hijo de doce años, era miembro de un club de ganadería, y había escogido un ternero entre todos para presentarlo en

la exposición de la primavera. A ese ternero lo había llamado Gitano y lo cuidaba en las tardecitas. Pero, mientras Homer estaba en la escuela, era Walter quien se encargaba de cuidar a Gitano. Un día en que Walter estaba cuidando los terneros, vio que Gitano se desviaba hacia una laguna que estaba helada.

Temiendo que el hielo no estuviera suficientemente grueso para sostener al ternero, Walter corrió tan rápido como pudo para alejarlo. Pero llegó unos segundos tarde. El ternero había comenzado a cruzar la laguna. El hielo se rompió y el ternero se hundió en el agua helada. Moreno no estaba lejos, y Walter le gritó:

-Venga rápido y ayúdeme. El ternero de Homer está en la laguna.

Moreno comenzó a correr hacia la laguna pero de pronto se detuvo.

-No podremos sacar al ternero sin una sogá -le gritó-. Iré a buscar una. Quédate allí.

Moreno corrió hacia el galpón. El ternero estaba tratando de salir a flote. Walter tenía la certeza de que se ahogaría antes de que Moreno regresara.

Entonces saltó al agua. Deslizándose por debajo del ternero, le levantó la cabeza sobre el nivel del agua y se las arregló para mantener también la suya fuera del agua. Pero el agua era más profunda de lo que había pensado y estaba tremendamente fría. Era difícil mantenerse a flote y mantener a flote al ternero. Pensó que los dos se congelarían antes de que Moreno volviera con la sogá. Continuará...

Orgullosos o humildes

Lee las siguientes situaciones, y decide si el niño actuó con orgullo o humildad.

1. Juan llegó corriendo de la escuela. Sacó un 10 en el examen de hoy. Le dio gracias a su mamá por animarlo a estudiar la noche anterior.

¿Juan fue orgulloso o humilde? _____



2. Jessica vio a todas las niñas en su salón. Nadie tenía un vestido tan bonito como el de ella. No podía esperar a que alguien se diera cuenta de su vestido.

¿Jessica fue orgullosa o humilde? _____



3. Carlos sabía que sus papás eran ricos. Siempre le daban mucho dinero para sus gastos. Pero todos sus amigos decían que él no actuaba como alguien rico, al contrario era muy generoso.

¿Carlos fue orgulloso o humilde? _____



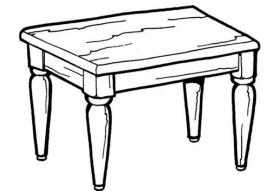
4. Elizabeth iba bien en la escuela, era capitana de su equipo de fútbol y tenía muchos amigos. Ella no necesita a Jesús en su vida ahora.

¿Elizabeth fue orgullosa o humilde? _____



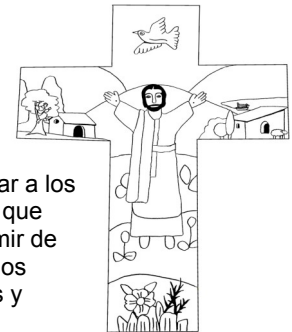
5. Cuando Santiago entró a la casa de sus amigos, él se dio cuenta que tan viejo y sucio era todo. Se burló y dijo: "Nuestros muebles se ven mejor que los tuyos."

¿Santiago fue humilde u orgulloso? _____



6. José vio el desastre que su hermanita hizo. Había lodo en todo el piso. Sabía que su mamá lo limpiaría, pero decidió hacerlo antes de que ella se diera cuenta.

¿José fue orgulloso o humilde? _____



Jesus fue humilde.

Él dijo: "Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas" (Mateo 11:29)

Humildad es considerar a los demás como mejores que uno mismo, no presumir de los logros, reconocer los fracasos y debilidades y actuar sin orgullo.